

La pedagogía feminista. En búsqueda de la equidad

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2022-03-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5550>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

La pedagogía feminista. En búsqueda de la equidad

Laura Angélica Bárcenas Pozos

Publicado en “El Universal”, el 07 de marzo de 2022. Disponible en:

<https://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=202203272228204002>

El pasado 8 de marzo cientos de mujeres caminaron en diferentes marchas por las principales ciudades del mundo como protesta a los múltiples machismos que viven, sufren y padecen todos los días, en todos los espacios en los que se están construyendo, y es a lo que se le ha llamado el movimiento feminista. Surgido desde hace ya algunos siglos, pero que no tuvo reconocimiento hasta que la ONU declaró a este día como el día internacional de la mujer en el año 1975, en conmemoración por la muerte de mujeres obreras que protestaban por los bajos salarios y las malas condiciones en las que laboraban en una fábrica en Nueva York, en el año 1908.

Algunas autoras explican que el movimiento feminista surge ante la necesidad de actuar sobre un arraigado conflicto, que atraviesa a la sociedad, determinado por el hecho de nacer mujer o varón. Señalan que el análisis sobre el origen y las consecuencias de la subordinación de las mujeres ha dado lugar a distintas teorías, y también a infructuosos debates, por lo que piensan que es necesario partir de la consideración de que es sobre esa diferencia biológica inicial como se articulan los procesos que otorgan poder a los hombres sobre las mujeres

y generan discriminación y desigualdad que se manifiesta social, cultural y económicamente.

Diferentes feministas afirman que los estereotipos que aprendimos en la infancia, los roles femenino y masculino, así como las formas de comportamiento que se consideran socialmente aceptables, son aspectos que reproducimos en todo momento exacerbando las desigualdades entre hombre y mujeres. Se piensa que esos estereotipos que reproducimos en el medio educativo en donde los hombres ocupan los puestos clave y toman las decisiones fundamentales, mientras que las mujeres se encargan de la formación de sus estudiantes sin darles posibilidades en la toma de decisiones, aunque tengan una participación activa en diversos espacios. Este es uno de los factores que reproduce la desigualdad entre hombres y mujeres pues hay un currículum oculto que enseña cómo deben ser las relaciones entre géneros.

Es así que surge la pedagogía feminista, en los años 90 del siglo pasado, que resulta de la necesidad de trabajar en un nivel físico, emocional, mental y ético-espiritual (como construcción del yo interno) de manera crítica, humanista y de forma integradora con mujeres y hombres por igual, con el propósito de concienciar a ambos géneros de la necesidad de resignificar primero su sí mismo (posición de género), como sus relaciones sociales, familiares y amorosas, en las que sean las mismas personas quienes definan cómo han de funcionar en sus respectivas situaciones de vida, a fin de ir reconstruyendo y modificando las propias condiciones genéricas de vida.

La pedagogía feminista es una respuesta a la necesidad de establecer sociedades más igualitarias en un mundo que da muy poco espacio para la buena construcción de ser femenino. Las mujeres tienen que abrirse paso, para lograr avanzar, enfrentando una cultura en donde los hombres aprovechan la condición de las mujeres (física e intelectual) o bien utilizando los beneficios sexuales que las mujeres pueden brindarles. Esto porque los hombres serán los jefes, los padres, los policías, los jueces, y quienes juzgarán el actuar de las mujeres, pero nunca el de los hombres, antes estos actos.

Así que la pedagogía feminista busca formar una consciencia de la diferencia de género, pero en una igualdad de oportunidades y posibilidades donde haya un piso parejo para la construcción del ser de mujeres y también del ser hombres por igual, construyendo equidad. En donde el respeto sea el camino para entender las diferencias y aceptar condiciones equidad entre mujeres y hombres, y que siempre tengan la misma posibilidad de crecimiento y construcción, así como posibilidad para decidir qué quieren ser y hacia dónde quieren dirigir sus vidas.

Lo que se observa es que el movimiento feminista tiene avances lentos, debido a la cultura machista imperante, sin embargo en los últimos años el movimiento toma fuerza y más mujeres, desde sus distintas posiciones en la sociedad se suman y más hombres lo van respetando. Así que invito a que no echemos en saco roto los preceptos de la pedagogía feminista y la consideremos como una alternativa para cambiar la cultura machista en la que vivimos.